

# El Porvenir Castellano

funerios, reclamos y comunicados según tarifa.  
Esquelas de funeral a precios equitativos.  
TALLERES: Plaza de Aguirre, núm. 2.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.—SE PUBLICA LOS LUNES Y JUEVES

Precio de suscripción:  
Años 5 ptas.  
Semestre 2,50  
Extranjero, doble precio.  
Núm. suelto, 5 cént.  
Pagos anticipados

DIRECTOR: JOSÉ MARÍA PALACIO

Soria 12 de Mayo de 1918.

ADMOR: MARCELO REGLERO PÉREZ

Los grandes Almacenes de "EL SIGLO" de Barcelona EN SORIA (Véase anuncio en 3ª plana).

**PUYUELO, Optico**  
**Relojería**  
SORIA

**LAS ALIANZAS**  
**España y Europa.**

El viaje de D. Alfonso a París.

Ya está en Madrid D. Alfonso XIII, de regreso de su viaje a París. Felizmente, el viaje ha terminado con bien y de ello debemos alegrarnos, y nos alegramos, como españoles. La famosa Villa luminosa, el llamado por Victor Hugo «cerebro del mundo», quizá con un poco de exageración francesa, ha recibido al rey de España con una franca hospitalidad y con demostraciones ostensibles de afecto. Las impropias y poco correctas protestas de los sindicalistas han carecido de importancia y de significación, al decir de todos los cronistas del viaje regio. Los sindicalistas parisinos deben ser bastante mal educados, ya que no supieron o no quisieron guardar los debidos respetos al que era su huésped como jefe de Estado de una nación amiga. A ellos, en cambio, les parecerá muy bien su intento, que privó la policía y ahogó con entusiasmo el público de las avenidas y de los bulevares.

El Sr. Conde de Romanones que con frase poco discreta para un presidente de Consejo pedía muy fervorosamente que ese viaje se realizase sin ningún tropiezo, podrá estar ya satisfecho. Para él mismo ha habido afectuosas demostraciones.

Y si París bien vale una misa, no habrá inconveniente en adjudicar el valor de dos misas a los aplausos de los parisinos.

El presidente del Consejo, a pesar de sus zozobras anteriores, una vez visto el resultado externo de ese viaje se felicita de haber sido él quien llevó a D. Alfonso a la capital de Francia. No parece sino que el famoso viaje representaba un albur a juzgar por los comentarios que se escriben a propósito de su resultado. ¿Pero es que siendo París el «cerebro del mundo» y por lo tanto el refinamiento de la corrección y de la hospitalidad, se podía esperar un mal recibimiento para la egregia persona de nuestro rey? ¿O es que el peligro de complots anarquistas no daba las garantías de seguridad suficientes? En uno u otro caso, el viaje no debía realizarse. Afortunadamente, el viaje ha sido triunfal.

El Sr. Rocamora, director de *Heraldo de Madrid*, envía a su periódico esta impresión telefónica:

«Los periódicos de París agotan las alabanzas a las bellas condiciones personales de don Alfonso. Su continente, su ges-

tu, su juventud, su sonrisa, la popularidad de su figura lo han hecho simpático a este pueblo que querría verlo más.»

«Ayer en Fontainebleau celebróse con suprema solemnidad la presencia del Monarca. Todas las casas lucían la bandera española.»

«El agasajo al Monarca no ha podido ser mayor. A ningún Soberano le han recibido con tan cordiales manifestaciones.»

«Las fáciles plumas de estos hidalgos periodistas de París, se han estremecido como turbido preñado de incienso para perfumar el ambiente que respira D. Alfonso con el saumerio de la loa justiciera.»

«Todo esto ha sido grande, fastuoso, deslumbrador; pero el cronista no se paga de lo que tiene asignado tal límite de tiempo, de lo que encaja en los fugaces acuerdos, protocolarios y se pregunta: ¿De todo lo que veo, qué quedará?»

«Hemos hecho—decía yo en mi artículo de ayer—exportable la política interior española y por eso ha sido triunfal la entrada en París de D. Alfonso.»

«Hagamos también exportable nuestra ciencia, nuestro saber universitario, nuestro régimen docente, nuestra indomable inclinación a la verdad, nuestros hábitos ciudadanos, nuestra legislación, nuestro derecho, y entonces no sentiremos el halago de la vanidad de las atenciones que nos dispensa la cortesía francesa; si no que tendremos el fiero orgullo de nuestro valor en Europa; y en París y en todo el viejo continente no se aclamará al Rey como a una representación de la esperanza, sino como el signo visible de una grandiosa realidad.»

El Sr. Rocamora sabe que de algunas de esas cosas tenemos una buena parte exportable. En España hay profesores eminentes, juristas de gran relieve. De nuestra «indomable inclinación a la verdad», como de la política, tenemos poco que exportar. Cuanto a lo primero la mentira y la conveniencia y el egoísmo han domado a muchas gentes, y respecto a nuestra política ¿qué hemos de exportar si aun no hemos creado una política propia, como tal política atenta a las conveniencias nacionales, y nuestros políticos más avisados atienden más a la opinión de elementos extraños que a la del país?

En la Sociedad de sabios de París se ha hablado en estos días de Ferrer, y hombres que desde la Sorbona pueden preguntar a Bélgica por Maeterlinck a Italia por Guglielmo Ferrero, a Rusia por Gorki, a Inglaterra por Wells, no se les ocurre preguntar a España por Benavente, por Unamuno, por Cajal, por Cossio, por el mismo Simarro que a más de *ferrerista* es un gran psicólogo y una gran cultura.

Indudablemente, hay que emprender una verdadera capacitación de valores españoles fuera de España, pero por nosotros mismos, por nuestro esfuerzo y por nuestro alto patriotismo.

Los Sres. Rocamora y López Ballesteros, directores, respectivamente, de *Heraldo* y *El Imparcial* han dado insistentemente la nota de que en el ambiente de París flotaba en estos días la sombra fatídica de Ferrer. Queremos tener para la memoria del director, acerta de la *Escuela Moderna*, el respeto que se debe a los muertos, sean quienes fueren.

Pero en verdad que es fatídica la sombra supuesta del hombre-símbolo de una política que cobra a buen precio su fusilamiento en Monjuich.

No ha servido para acabar con el fantasma ferrerista ni la sentencia de un recto tribunal militar, ni la revisión del proceso en el Parlamento, ni nada. La memoria de Ferrer reverdece cuando conviene.

De otros fusilados no se habla, sino por incidencia. De otras víctimas en una revolución sangrienta, tampoco.

No diremos ahora, si estuvo bien o mal muerto, porque no queremos contribuir a concitar apasionamientos.

Pero a fuerza de tanto insistir, sería cosa de acabar de una vez con esta patraña por parte de quien lo sea, y no consentir que bajo esa bandera sea ultrajado el buen nombre de España. Según ciertas apariencias Ferrer era una completa representación de este país. Nuestro honor y nuestro decoro y nuestro prestigio estaban en los fusiles de los soldados que ejecutaron una sentencia.

*El País* ha dicho que el indulto de *El Chato de Cuartera*, no evitó el asesinato de Canalejas. La muerte de Ferrer impide, según muchos, la vuelta de los Sres. Maura y Lacierva al Poder.

Y ateniéndonos a determinados comentaristas D. Alfonso XIII tenía que ir a París a quitarse de ese peso injusto como rey. ¿Pero acaso en el «cerebro del mundo» ignoran nuestra Constitución? ¿Es inaudito! Diríase que para determinados elementos había sido el argumento Aquiles del viaje regio el apartar para siempre del Poder a los señores Maura y Lacierva; y para tal cosa, si ella fuera posible no necesitabair a París el soberano español. Ha afirmado *Juan de Aragón* rotundamente que este viaje ha sido esencialmente político. Es de creer que el director de *La Correspondencia* se ha referido al aspecto internacional.

Pero es triste, muy triste, que la figura saliente de la España actual sea el Sr. Ferrer, a cuya memoria parece vinculada la suerte de nuestra política interior. No pudo soñar en vida el director de la *Escuela Moderna* con tanta influencia para después de su muerte.

No hay en muchos que piden y ejecutan vindicación a su me-

moría, un alto espíritu de humanidad y de justicia; hay un afán egoísta, un oportunismo de cálculo, y un deseo de venganza exacerbado por el odio; hay un torbellino de malas pasiones en las que, tal vez, en su conciencia íntima la ejecución de Ferrer sea lo de menos.

Si de estas y otras muchas cosas se hablara con verdadera sinceridad, tendrían que caer con estrépito muchas plataformas, con lo que ganaría no poco el país.

Así lo creemos honradamente nosotros, hombres de espíritu progresivo y profundamente tolerante; pero profundamente partidarios de la justicia—esté donde esté.

En tal sentido, quisieramos, que caminando de prisa hacia una sociedad más culta y más moral, desapareciera en seguida de los Códigos la pena de muerte.

Pero en París, donde según algunos cronistas ha flotado en el ambiente la sombra de Ferrer, han debido acordarse de qué hace bien poco se gaba tras cabezas la guillotina. Se dirá que esas cabezas eran de tres bandidos y que la de Ferrer era de apostol de sus doctrinas.

Pero si el hecho de haber sido muerto Ferrer nos valió a nosotros el inmerecido dictado de inquisidores, ¿por qué cuando matan en Francia o en Inglaterra o en el Japón, no protestan los sindicalistas y los anarquistas y los librepensadores internacionales?

Es lo indignante y de lo que aquí nadie protesta. A no ser que la lógica en el mundo sea acomodaticia; o nosotros hayamos perdido la cabeza.

Y como aun queda por describir bastante del viaje de D. Alfonso a París, es cosa de dejar el comentario por hoy.

**José María Palacio.**

## Trozos selectos.

### DOLORAS

Corta es la vida.

Paróse una voz sentida  
cierto viajero escuchando  
y vió un ave que, rendida  
al pie de un árbol, piando  
triste exhalaba la vida.

Y al ver que, al árbol querido  
mirando desde la grama,  
alzaba el postrer gemido  
hacia la flexible rama,  
que era el sostén de su nido:

—He aquí—dijo en su sorpresa—  
la imagen de la fortuna:  
vagando sin ley alguna,  
al fin hallamos la huesa  
al mismo pie de la cuna.

Y alejándose al momento,  
por templar su mal no-escaso,  
añadió en su pensamiento:  
—¿Cuánto las separa—  
Un paso!

—Y qué media entre ambas?

*Li Viento.*

### Ramón de Campoamor.

## INSTANTANEA

¡Juventud! «divino tesoro»

«El práctico la filosofía de la des-  
preocupaciones mundanas y labra  
en el silencio y en el trabajo su por-  
venir. Parece un hombre entregado  
a muy serias investigaciones de cul-  
tura.»

«He aquí, me he dicho—un jo-  
ven símbolo.»

«Sobre su frente, orlada por la  
modestia, brilla un aura suave de  
preocupación científica. En su  
continente hay una demostración de  
tranquilidad. En las hojas de los  
libros que revisa encuentra siempre  
escrita esta palabra: Esperanza.»

«Y todos los días, al llegar al sa-  
lón de lectura donde unos buscan la  
nota política de actualidad, y otros  
elementos de juicio en la informa-  
ción escrita, tengo un saludo secreto  
y simpático para este joven, símbolo  
de su tiempo, que ha tomado el cami-  
no para llegar a las grandes recons-  
tituciones morales de su raza.»

«Ah, si tuviese muchos imitadores.»

**Diomedes.**

## EL PORVENIR POR LA PROVINCIA

Notas de un viaje a Vinuesa VII y último.

Y cuando las industrias estén ya en marcha, nos daremos cuenta de nuestra incuria y vendrán, como en Barcelona, las protestas y las campañas de Prensa y hasta el asombro de los que no supieron darse cuenta a tiempo de los hechos.

Ha tenido la bondad de sentarme a comer en su mesa el Sr. D. Juan Manuel Torroba, hijo del D. Felipe, que he hablado antes. Este Sr. Torroba es un joven culto y cortés. Yo le he estimado su atención, más que por nada, porque durante la comida hemos dedicado todo el tiempo a la Argentina; que él conoce porque la ha estudiado y la estudia con cariño. Tiene allá grandes posesiones, y a aquella Nación está ligado por lazos de afecto y de reconocimiento. Un rato lo hemos dedicado a comentar el último libro de Adolfo Posada sobre los argentinos, otro rato a hablar de Buenos Aires y de Londres; otro, a relacionar muchas cosas de España con otras de la Argentina.

Antes de abandonar a Vinuesa espiritualmente, he querido gozar una vez más la belleza de sus paisajes y me he ido, al amanecer, junto a uno de sus bosques. Conmigo iba *Alma* de Manuel Machado. Todo era silencio. Ni el viento turbaba la serena y grave majestad de las selvas. En verdad que estas selvas no debieran dejar de serlo nun-

ca. Contemplándolas parece que en ellas está la Poesía, la Música y hasta la Arquitectora.

Al bordé del bosque, y á la orilla del río, me ha amanecido un hermoso día de Septiembre, ¡Qué bello amanecer! ¡Qué soledad mas bella! Aun no trinaban los pájaros, ni el ruido de las esquilas se oía lejos como un eco doliente, que evoca la figura de un pastor sencillo ó adusto, ó de una zagala juglaresca. Solo el sol cae sobre la tierra como una bendición del Cielo. Y los rayos, aun blanquecinos del amanecer, llegan á la superficie del río, y allí se deshacen en otros infinitos que hacen del agua un brillante enorme que ciega y deslumbra.

Hay que repetir aquí los primeros versos de la «Balada matinal» de Alma:

¡Qué hermosos están los cielos!  
¡Cuánta frescura en el campo!  
¡Qué bonita la mañana!  
¡Cuánta alegría en el agua!

Cuando he saciado mis ansias de sentir la belleza de estos paisajes y de respirar aire puro, he tornado al poblado. Empiezan á salir yuntas de vacas uncidas á las carretas y en el redil se desprecizan los ganados.

En una loma contigua, un barbaro, codicioso y pobremente avaro ha prendido fuego al pinar. Del pueblo salen guardias civiles, guardas forestales y vecinos, á apagar el incendio. ¡Qué pena dá ver arder los árboles, tan apacibles, tan frescos, tan generosos con el hombre! Y el hombre les paga destruyéndolos. Así es el hombre. Los leones y los tigres los respetan y los aman. Por fortuna, los hombres de esta criminal condición están en minoría. Pero por pocos que sean resultan ser muchos. ¡Uno solo puede hacer tanto daño! Y á la vista de las llamas, bajo las densas y soberbias columnas de humo, que parecen elevarse en actitud de protesta grandiosa yo he recordado para los incendiarios estos versos sublimes de Antonio Machado.

El hombre de estos campos que incendia los pinares

y su despojo aguarda como botín de guerra,

cuando hubo raído los negros cañaverales,

alado los robustos robledos de la sierra.

Hay re sus pobres hijos huyendo de sus liras,

la tempestad hieranse vos limas de la tierra

por los sagrados rios hacia los anchos mares;

y en páramos malditos trabaja, sufre y jerra.

J. M. P.

## CORREO MADRILEÑO

De jueves á lunes.

(De nuestro redactor corresponsal)

Madrid 11 de Mayo 1913.

Durante los tres días que ha permanecido D. Alfonso XIII en París no han cesado las ovaciones al monarca. El pueblo parisiense, sin distinción de clases, ha demostrado gran entusiasmo por el régio huésped, y la Prensa le ha dedicado calurosos elogios. Hasta «Le Temps» que durante las negociaciones que precedieron al tratado hispano-francés sobre Marruecos, tanto se distinguió por sus rudas campañas contra España, hasta el punto de pedir que Francia nos declarase la guerra, se expresa en términos de alabanza al soberano español. ¡Extraordinario contraste!

Ha sido acremente censurada la conducta observada por el anterior Presidente de la República francesa Mr. Fallieres, el cual no ha querido figurar en las fiestas oficiales. Buena lección le ha dado Mr. Loubet, que no ha faltado á ninguno de los actos de carácter oficial conversando largamente con Don Alfonso!

Si el pueblo de París ha dispensado á nuestro Rey cariñosa y entusiasta despedida, no ha sido menos entusiasta y cariñoso el recibimiento que los madrileños le han tributado hoy. A las 10 en punto de la mañana ha llegado el tren real á la estación del Norte. El gentío en todo el trayecto ha sido enorme y el entusiasmo indescriptible, delirante. Los vivos no han cesado un momento, frenéticos, ensordecedores. S. M. contestaba sonriente, saludando militarmente.

Presenció el desfile de las tropas desde uno de los balcones de Palacio, ahito de satisfacción. El recibimiento que el pueblo de Madrid ha tributado al Rey es de los que forman época.

Desde mañana entrará la política en periodo de actividad. El tan cacareado asunto de la apertura de Cortes y el no menos discutido de la Presidencia del Congreso, son motivos más que suficientes para que la gente política haga toda clase de comentarios según sus gustos. Pero á juzgar por las recientes declaraciones del Sr. Alba, todo cuanto se diga es pura fantasía, no existiendo la menor divergencia entre los ministros. «La vida del Gobierno—ha dicho—será próspera y segura. No pasará nada, ya lo verán ustedes, parece que ha manifestado á los periodistas.

Entre las varias declaraciones que el Sr. Conde de Romanones ha hecho estos días en París, creo mi deber copiar la siguiente, hecha á un redactor del «Gaulois», al congratularse del éxito del viaje regio: «No hay que precipitar las cosas; es éste de las alianzas un asunto delicado y complejo, que exige se estudie con la mayor atención y el más exquisito cuidado». Debemos ocuparnos, en primer término, de lo que importa á nuestra obra común en Marruecos, donde hay una fecunda labor por realizar.

Ha declarado también el jefe del Gobierno á los periodistas de San Sebastián, que M. Poincaré devolverá al Rey su visita, viniendo á Madrid en la primera decena de Octubre próximo, y entonces será ocasión—ha continuado el Sr. Conde—de responder á la entusiasta acogida que el pueblo de París ha dispensado á nuestro soberano. «El éxito alcanzado en este viaje me ha producido una doble satisfacción, porque en este acto me jugaba la última carta respecto de mi situación en la política.»

A las doce y cuarto de ayer salieron de París el Alcalde y los concejales madrileños que fueron á aquella capital con motivo del viaje de S. M. el Rey.

Según telegrafían de Viena el miércoles próximo será evacuada la plaza de Escutari por las tropas montenegrinas. Inmediatamente entrarán en la ciudad los marinos desembarcados de la flota internacional.

Nada más por hoy.

J. Visús y Cajal.

### MATILDE MORENO

La primera actriz que ha actuado durante el pasado invierno en el primer teatro Nacional, en el Español de Madrid, bajo la dirección del ilustre Perez Galdos, se dispone á dar con su compañía, que acaba de realizar una brillante campaña en Zaragoza, cinco funciones de abono en nuestro coliseo.

El anuncio de la próxima llegada á Soria de la insigne dramática, es un verdadero acontecimiento artístico.

Es nuestra ciudad una de las que tienen grandes elementos para sentir las grandes emociones del Arte en su mas amplia aceptación, y por incuria de todos, se luce poco en este sentido.

Estos elementos propios tienen poco que ver con el Arte escénico. En este respecto,

tenemos que atenemos á la meritísima obra que realizan los cuatro artísticos del Circulo Mercantil y de Numancia.

De tarde en tarde, Eduardo Peña, imperterritito proveedor de películas, puede traer una compañía de verso ó de zarzuela chica, que no siempre sale bien parada en el resultado económico.

Que venga aquí una compañía de la altura de la de Matilde Moreno es estupendo y casi increíble—y, sin embargo, ello es perfectamente posible. ¿Como? Pues poniendo todos un poco de interés.

«Al Arte es un divino señor que merece todo sacrificio» ha escrito Benavente, y un poco de sacrificio es el que tenemos que imponernos todos los sorianos.

Bien lo merece el admirar los talentos de Matilde Moreno.

No sabemos, á la hora en que escribimos estas líneas la cuantía del abono solicitado por el empresario Sr. Peña. El precio de las localidades parece un poco caro á las gentes. Pero no puede ser de otra manera. Si bien se mira, de ordinario gastamos todos el dinero en cosas de menos eficacia.

Estamos seguros de que todos los buenos aficionados, todos los amantes de las hondas y bellas emociones artísticas habrán de realizar un esfuerzo, hasta por un poco de egoísmo local, para que en lo sucesivo no se diga que á nuestra ciudad no hay posibilidad de que vengan los príncipes de la escena.

Hasta el mismo Sr. Peña debe tener un poco de generosidad, sin que se perjudique en sus intereses. Queremos decir que si el abono se aproxima á los calculos hechos á priori, siempre que la distancia no sea grande, debe decidirse á que Matilde Moreno dé esas cinco funciones.

Nosotros lo deseamos muy vivamente. Y cremos, además, que en esta ocasión el culto público sorianos ha de responder mejor que nunca al llamamiento de la empresa que ha tenido el acierto de preparar un verdadero acontecimiento artístico.

### EL ACORAZADO ALFONSO XIII

El Alfonso XIII tiene 132,58 metros de eslora entre perpendiculares; 24 metros de manga máxima fuera de la faja blindada; 12,74 metros de puntal á la cubierta superior, y 7,77 metros de calado.

Su desplazamiento de 15.700 toneladas, y su velocidad de 10 1/2 millas por hora. Sus carboneras son capaces para 1.900 toneladas de combustible, siendo su radio de acción 5.000 millas.

La dotación del nuevo buque se compondrá de 729 hombres.

Respecto á su blindaje y protección, consta el acorazado de una coraza de flotación de 239 milímetros de espesor, de acero, que cubre las cámaras de máquinas, las calderas y los pañoles de pólvora y proyectiles, y que se extiende, con algo menos de espesor, hacia proa y hacia popa.

La coraza se completa en ambos extremos, con dos mamparas blindadas con placas de acero de 150 y 75 milímetros, respectivamente.

Las torres barbetas están también protegidas por placas del mismo metal, así como la torre de combate del puente de proa, que es elíptica, y la torre de observación del puente de proa.

La cubierta protectora es continua, de un extremo á otro, y lleva, á cada banda, una protección adicional interior—rodeando los principales compartimientos— formada por mamparas longitudinales de acero de 38 milímetros.

La mayoría de los cañones de 10 centímetros está limitada interiormente por mamparas de 15 milímetros, y dividida por traveses de planchas de acero. La cubierta de proa de la batería y su parte superior están también protegidas.

Para la defensa contra los torpedos lleva el buque, exteriormente, una red provista de todos los elementos necesarios, con arreglo á los últimos adelantos.

La artillería principal del Alfonso XIII consiste en ocho cañones que funcionan por fuerza hidráulica, de 30 1/2 centímetros de calibre

alojados dos á dos en cuatro torres blindadas á barbata, situadas en la cubierta superior; dos en los extremos del buque y dos en el centro.

La artillería auxiliar consiste en 30 cañones de 10 centímetros montados en la cubierta principal: 10 á babor y 10 á estribor. Encima de los carapachos de las torres de proa y popa van dos cañones de 47 milímetros; en la cubierta superior á proa otros dos, de desembarco, y en el puente de este extremo dos más, tipo Maxim, calibre de fusil. Los paños son dos tripodes. En cada cofa va instalada una torre de gobierno de los fuegos, con sus telemetros y trasmisores.

Acerca de los pañoles de pólvora y proyectiles, se han tomado en ellos especiales precauciones para conservar la temperatura y la ventilación, instalando ocho ventiladores refrigeradores.

Los oficiales y la tripulación van alojados en las cubiertas principal, media y protectora. El alojamiento del almirante, en la primera, á popa, se compone de salón, comedor, despacho, camarote, jardín y baño; á continuación, y hacia proa, están los de los jefes, también muy amplios; los oficiales se alojan en camarotes de la cubierta intermedia, teniendo su comedor en la principal; los guardiamarinas en la batería y en la casamata de popa babor donde tienen espacios independientes para dormir, estudio y recreo; y la tripulación, por último, en espacios separados, con arreglo á sus categorías. Los oficiales de cargo tienen un camarote independiente en la batería de proa.

La enfermería se divide en tres departamentos, con instalaciones apropiadas, enfermería general, enfermedades infecciosas y sala de operaciones.

Lleva además el barco nueve cocinas y un horno de pan.

La cubierta superior está forrada de madera de teca, y el piso de los alojamientos con linileum; para el servicio de purificación del aire lleva el buque 47 ventiladores; los cabestrantes de proa para las anclas tienen motor de vapor, y el de popa, eléctrico.

El aparato de gobierno, que se puede manejar desde la torre de combate, está situado en dos compartimientos separados, á popa, cerca del timón, y las dinamos en la plataforma alta, á proa debajo de la cubierta protectora.

Seis bombas centrifugas movidas eléctricamente, pueden achicar 50 toneladas de agua por hora, y cuatro chigues, para el servicio de carbón, son capaces para levantar un peso de una tonelada, á una velocidad de 61 metros por minuto.

Lleva también el buque todos los botes necesarios, y entre ellos tres de vapor y uno automovil.

Está provisto el Alfonso XIII de maquinarias de turbinas de tipo Compound, patente Parsou, que moverán cuatro hélices—cada una de tres aletas—las cuales, dando 365 vueltas por minuto, imprimirán una potencia total de 18.000 caballos.

Hay dos cámaras de máquinas; en la primera, á estribor, figuran varias turbinas de marcha avante y de marcha atrás, y otra, de baja presión, de marcha avante y atrás, y en la segunda, á babor, una de media presión, marcha avante; otra de alta presión, marcha atrás. En cada cámara hay un condensador con bombas centrifugas.

La maquinaria auxiliar comprende, en cada cámara, dos bombas de aire, otra auxiliar, una instalación completa de maquinaria destiladora y una bomba de agua agua salada.

Tiene el buque dos cámaras de calderas, tipo Jarrow, con seis acuotubulares en cada uno, y que admiten una presión de 165 kilos por cada centímetro cuadrado. Constan asimismo estas cámaras de numerosos elementos auxiliares tales como las bombas para la alimentación de las calderas, los aparatos expulsadores de cenizas y otros.

En la actualidad, tal como se encuentra hoy el nuevo acorazado, tiene terminados el forro anterior, 18 milímetros, y el forro estanco, que le sirve de sujeción; las quillas de balance, ó sea las planchas de acero, de sección triangular, que, rellenas de madera, van unidas al forro; la roda que une á proa ambos costados del buque, y que es una pieza de acero fundido de ocho toneladas de peso; el codaste que termina la popa; todos los mamparas ó divisiones interiores protegidos del buque, y todas las cubiertas con las dos plataformas destinadas á los pañoles; la batería principal, á falta tan solo de los cañones, de 10 centímetros; todos los camarotes, las cámaras del almirante y los jefes; los comedores, los puentes de proa y popa, y la caseta de combate del comandante.

Está también terminado el blindaje de dos hiladas de 230 y 150 milímetros de espesor, que va desde la cubierta alta hasta 1,50 metros por debajo de la línea de flotación. El peso del blindaje es de tres mil toneladas.

El material empleado en la construcción es acero procedente de la fábrica de Altos Hornos, de Bilbao, trabajado en su mayor parte en el astillero de El Ferrol.

(De La Epoca).

## Una entrevista.

Un querido amigo nuestro, convertido en reporter espontáneo nos trae las siguientes cuartillas con un ruego afectuoso de que las publiquemos.

Son unas cuartillas que tratan de algo particular, que á no ser con el asentimiento del propio interesado, no las aceptaríamos.

Pero las aceptamos porque además de ese asentimiento revelan una actitud muy noble y muy caballerosa de nuestro también amigo estimado Sr. Obregón.

Nada tiene más valor en la vida que el reconocimiento de haber cometido un error ó una equivocación. La rectificación en estos casos vale tanto, y más, que un acierto.

Por la significación de lealtad que envuelve publicamos, pues, esto escrito.

\*\*\*

En mi deseo de contar al público algo que si no de gran importancia al menos pueda interesarle un poquito, he querido celebrar una conversación con D. Eduardo de Obregón, aquel joven sobre quien en día no muy lejano se posaron las habillitas de Soria.

Yo lo creí ausente dado el tiempo que no le veía. Pregunto á un amigo suyo y me dice: No, no ha salido, es que hace una vida algo retirada; sale poco de casa.

Esto aumenta mi deseo de verlo y hablar con él. No me explico cómo ha podido operarse un cambio tan brusco en un genio como aquel y de tan alegre, y bullicioso convertirse, así de pronto, en una especie de anacoreta.

Sin embargo, nada más cierto: Obregón vive la vida de las nostalgias.

Llego á su casa, subo dos tramos de escalera y en el principal llamo á una puerta; abre una criada á la que pregunto: ¿el señor Obregón?

—¿Adónde es—me contesta—¿qué desea?—Hablamos con él—¿Quién digo que le busca? Un amigo. Es—dice la doméstica—que no recibe a casi nadie.

Entonces la digo mi nombre y la criada desaparece para volver al poco rato diciéndome que la siga.

En pos de ella atravieso dos ó tres habitaciones y por fin se detiene ante una puerta y llamando pide permiso. Un «adelante» lacónico hace que me introduzca, me franquee la entrada. ¿Qué de dificultades!

Sentado ante una mesa cubierta de libros y papelotes se halla Obregón. Al verme, se levantó y me sale al encuentro con la mano tendida.

—Dispense—me dice—si le he hecho esperar. ¿En qué puedo servirle?

Le miro, y me asombro al notar el cambio que en él se ha efectuado. Frío y preocupado no parece el mismo. De sus labios ha desaparecido aquella sonrisa, un si es no es burlona. Sus ojos no tienen el mismo mirar.

Me señala una butaca y me hace sentar. El permanece en pie.

No me atrevo, ni sé como principiar la conversación y le pregunté por su salud, pues supe que había estado enfermo.

—Si estuve enfermo, bastante enfermo, pero ya estoy bien. Gracias.

Encima de una cómoda hay tres retratos; ve que me he fijado en ellos y adelantándose a mi pregunta, dice: son mis padres, el de en medio es de una amiga, una casi hermana; y me dá el nombre de una señorita molinera. Representa tener unos veintiun años. Es morena y bellísima...

—Mi visita—le digo—tiene también por objeto conversar un rato con usted.

—¿Conversar conmigo? ¿es que me toma por un personaje?—y me mira como si tratara de profundizar en mi pensamiento.

—No solamente se conversa con los personajes. Para nosotros los periodistas, y V. que lo ha sido lo sabe, es objeto de información cualquier cosa que pueda distraer a los lectores.

Bueno—dice Obregón—y propósito de qué ó por qué esa conversación como V. la llama?

—A propósito de lo que le ocurrió hace un mes próximamente cuando tanto se preocupó de usted la opinión pública. Vengo a que me diga algo de aquellos desafíos y que se decía tenía pendientes. En fin, todo lo ocurrido por entonces; quiero contarle en el periódico.

—¿Y qué puede importarle al público nada que a mí concierna? Entonces se fantaseó mucho, se me atribuyeron cosas que ni aun pensé. La eterna bola de nieve. No tuve ningún desafío que merezca la pena de citarse. Alguna chiquillada. Hoy vivo todo lo alejado del mundo que puedo; no salgo de casa mas que una hora antes de cenar la cual paso en el Collado. Me encuentro purgando una falta propia de la irreflexión y al mismo tiempo modificando aquel carácter que tantos disgustos me ha ocasionado; y mi mayor deseo sería que no se ocupasen de mí para nada.

—De modo que aquellos hábitos de trasnocharse y...

Los he perdido. Después de cenar no salgo mas que raras noches y eso hasta las doce como máximo.

—Me dijeron á raíz de aquellos incidentes que se marchaba usted de Soria.

En efecto; esa fué mi primera in-

tención, pero luego pensé que allí donde se comete un error hay que enmendarlo, y de ahí el haberme quedado. Si me hubiese marchado habría parecido una huida, y yo no tengo por qué hacer esto. Aquí continuaré hasta mi completa rehabilitación. Soy algo orgulloso. Antes hablaba y lo hacía sin darme cuenta. Hoy he comprendido, aunque algo tarde, que no se puede decir lo que se siente porque luego se suele sentir lo que se dice.

—¿Y de aquello otro, qué?

—Obregón no me deja terminar. Sonríe con amargura y me dice: dispense que no le deje concluir.

Comprando que fuera esto lo que más interesase al público y sienta defraudar sus deseos; pero es un episodio de mi vida íntima sobre el que he corrido un espeso velo, y jurado no hablar á nadie de un poema que olvidé...

Ante la resolución que se nota en sus palabras no me atrevo á insistir y le pregunto por sus proyectos y lo que piensa hacer.

—¿Mis proyectos? Ninguno. Si se exceptúa el dedarme á conocer como otro hombre que ha cambiado su modo de ser y como antes le he dicho, modificarme en mi carácter para evitarme disgustos y sinsabores en lo sucesivo.

—¿Piensa estar V. mucho tiempo en Soria?

Por ahora no llevo intención de marchar, á no ser que mis superiores dispongan otra cosa. Ya sabe usted que los que dependemos del Estado no tenemos residencia fija. Luego cuando me haya mostrado al mundo tal cual en sí soy... luego ¿quién sabe!...

—¿Esta resolución la ha tomado usted por sí solo?

—Sí; es decir, no. La he consultado con varios amigos que no me han dejado solo en mis horas tristes.

—¿Y esos amigos?

Para qué he de nombrárselos. ¿No los conoce usted?

—Sí; ya sé, D. Julio Arroyo, D. Mariano Javierre...

Obregón al oír estos nombres abandona su frialdad y se expresa con calor.

—¡Oh! Arroyo, es el más noble de los amigos. Javierre, el culto Javierre, que viendo por los ojos de la ciencia seguía paso á paso todos los fenómenos que en mí se operaban y me marcaba nuevos horizontes. Además, mi respetable amigo el digno fiscal de la Audiencia D. Leonardo Rteuenco, que con la autoridad que sobre mí goza y que yo le concedo agradecido, me inspiraba y hacia la luz en mi cerebro obscurecido... Ledesma... D. Rafael Robles. Para todos ellos mi eterno agradecimiento. Si esta conversación la publica, hágalo constar así, quiero que se sepa.

—Y su primo de usted el Jefe de Cuentas...

—Es cierto, pero ese tenía deber de hacerlo.

—¿Acaso no constituye el mi sola familia en esta?

Dando por terminada la visita, me levanté.

Me acompaña hasta la escalera y al estrechar su mano, le digo: —Celebro, amigo Obregón, que tenga esos proyectos.

—Sí, no lo dude, mi pasado ha muerto, al menos para mí, y jamás resucitará. Después de mi vida cosmopolita era necesario que viniera aquí, á mi pueblo, (soy soriano) para que donde recibí las aguas redentoras de la cristiandad, llevara la lección que he llevado y mi pueblo fuera el Jordán redentor de mis irreflexiones y errores...

**Círculo Mercantil é Industrial.**

Para solemnizar la fecha de haber transcurrido un año desde su traslado á los locales que hoy ocupa el Círculo Mercantil é Industrial, ayer se reunieron en un banquete que no podía ser menos que fraternal, unos cincuenta señores socios.

La comida estuvo muy animada, abundante y bien servida por el industrial Pedro Ucero.

La Junta directiva regaló cigarrillos á los comensales.

Al final brindó elocuentemente el presidente de la misma D. Luis Posada, quien hizo fervientes votos por la mayor prosperidad, y ya es grande, de la Sociedad, y dedicó merecidos elogios al Cuadro Artístico, honra, dijo el Sr. Posada, de éste Círculo.

Tuvo el presidente frases muy afectuosas para los representantes de las sociedades hermanas y para todos los reunidos, que le aplaudieron calurosamente.

La fiesta resultó muy agradable. Con el mismo motivo hubo baile por la noche, que estuvo muy animado.

Como siempre, había muchachas muy guapas.

**Noticias**

Ha llegado de Barcelona á nuestra ciudad con objeto de pasar una temporada al lado de su familia el joven oficial de Infantería D. José Roperó, querido amigo nuestro. Bien venido.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Daniel Power, capitán retirado y representante en viaje de la importante casa de licores «Torres» de Málaga.

—También hemos saludado en esta redacción á nuestro amigo de Hinojosa del Campo D. Faustino Hernández.

Han comenzado las excavaciones para la campaña de este año en el cerro de La Muela, lugar donde se hallan las venerandas ruinas de Numancia.

Seguramente los nuevos trabajos de la Comisión española habrán de ser muy interesantes.

Ha entrado á formar de la redacción de «Heraldo de Soria», como redactor-jefe, el joven periodista D. Bienvenido Calvo-Hernández.

Felicitemos por su designación á nuestro estimado compañero y al «Heraldo de Soria».

Hoy se ha celebrado con la animación acostumbrada la tradicional fiesta del Cristo de los Olmedillos. Al barrio del Puente han bajado bastantes curiosos para presenciar la llegada de los romeros.

Hemos tenido el gusto de saludar al viajante de los Grandes Almacenes «El Siglo de Barcelona», quien nos ruega hagamos público que permanecerá por pocos días á disposición de sus numerosos clientes que tan importante casa tiene en Soria.

Tiene instalada la exposición de muestras en el Hotel Comercio.

Por cazar y pescar sin la licencia correspondiente, han sido denunciados algunos individuos en esta provincia, por la benemérita de diferentes puestos.

Ha llegado á Soria procedente de la ciudad Condal la distinguida señora Margarita R. Dampierre que se hospeda en casa de su hermano político el culto abogado y querido amigo nuestro D. José Ruiz Ocón.

Nuestro estimado amigo el conocido industrial D. Bartolomé Martínez se halla restablecido de su reciente enfermedad. Lo celebramos mucho.

D. José Bartolomé Jiménez, de Segúlvada (Soria), denunció ante el señor Inspector jefe de vigilancia D. Isaac Cuesta el hecho de que á su señora madre María Jiménez, vecina de dicho pueblo, le habían robado 55 pesetas de un armario, que tuvieron que romperlo con un hacha y unas tenazas y que sospechaban fuese el autor un individuo que noches anteriores pernoctó en aquella casa.

La policía de esta capital detuvo como presunto autor á Francisco Ramón Linares, individuo de medianos antecedentes que una vez interrogado, y habiendo incurrido en contradicciones, quedó detenido y puesto á disposición del Sr. Juez de Instrucción que entiende en el asunto.

Al citado sujeto se le ocuparon 11'50 pesetas.

Con motivo de las fiestas de San Isidro, en el tren correo de anoche salieron muchos viajeros con dirección á la Corte.

Con caracter provisional y sueldo anual de 400 pesetas, ha sido nombrado peatón de Deza á La Alameda y Carabantes, D. Gregorio López Romeral.

**INTERESANTE.**

**Ortopédico herniólogo en Soria.**—El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en **Almazán**, los días 22 y 23 del actual mes de Mayo, de 11 á 1 y de 3 á 6, en la **Fonda de Juan Manuel Pedrocio** y en **Soria** los días 24 y 25 en el **Hotel del Comercio**, para los que padezcan de **Hernias** (quebraduras), desviaciones del espinazo, coxalgias parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, piés, equinus varus y valgus; tarsalgia de los adolescentes ó pié plano doloroso abultamiento de vientre, descensos de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico, por todas las eminencias médicas. Con sus sistemas se dominan todas las **Hernias**, por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales, cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite encargo de aparato alguno, sin la presentación del paciente.

Enviamos gratis á quien lo solicite, nuestra interesante obra de 290 páginas, titulada «Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento».

En Madrid en su gabinete ortopédico, Carrera de San Jerónimo número 37, principal.

En la imprenta de este periódico se imprimen esquelas funerales y recordatorios á precios muy equitativos.—M. Reglero y Hnos., Plaza de Aguirre, 2

Anteanoche marchó al Campamento de Carabanchel, Madrid, nuestro estimado amigo el comandante del Ejército D. José García, para visitar á su hijo mayor que se halla enfermo.

De todas veras celebraremos la rápida mejoría del joven García Pedra.

**Toda la maquinaria, tipos, orla, &., que esta casa posee, han sido adquiridos en la de los señores Romero y Compañía de Madrid.**

Ante el alcalde de Muriel Viejo fueron denunciados días pasados, por la guardia civil, los vecinos Manuel Barrio y Saturio Encabó, que en la fábrica de aserrar maderas, propiedad de dichos señores, encontraron ocho terciados de pinos verdes de dos metros de longitud por siete centímetros de grueso cada uno de ellos, careciendo del marco oficial.

D. Antonio Pérez García, oficial del Gobierno civil de esta provincia ha sido trasladado al de Jaén.

Anteayer, á las seis de la tarde fué conducido al cementerio de esta población, seguido de numeroso acompañamiento, el cadáver de D. Santiago Martínez, oficial-sastre de la casa Marin-Ridruéjo Redondo y Compañía.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro pésame.

El País, de Madrid, llegado hoy á esta capital, publica en su sección «Política del día», el siguiente suelto:

«Elecciones suspendidas.—El Sr. Alba realizó ayer un acto de justicia desaprobando las elecciones de San Leonardo (Soria).

Realmente era escandalosísimo lo que allí ocurrió en beneficio del cacique Muñoz Al hacerse la proclamación de candidatos presentaron propuesta doce exconcejales y dos por antevotación.

Y á pesar de esto se aplicó el art. 29, de cuyo acto se levantó acta notarial.

La comisión provincial anuló las elecciones, pero en el acto de la votación, por presión del cacique, se pasaron los diputados, y lo que era dictamen de la mayoría se convirtió en voto particular. Bueno será repetir que los suscribían dos diputados liberales.

El ministro ha resuelto de conformidad con el voto y con ello ha evitado la efusión de sangre; es, pues, tal la excitación existente, que de no haberse hecho justicia se hubiera hecho una sonada.»

**Grandes Almacenes EL SIGLO**

BARCELONA.—Los mayores y más importantes de España.

El viajante se encuentra en Soria por pocos días, con extensos y variados muestrarios de todos los artículos que abarcan estos Almacenes.

Confecciones para Señora, caballero y niños; ropa blanca confeccionada y en piezas; muebles de todos estilos y precios; camisería para caballero; lanería; sedería; driles; mantelerías. Estores y visillos. Batería de cocina. Loza-Cristal, etc.

Sastrería para caballero. Ocasiones excepcionales; trajes caballero, dril, forrados á la inglesa, pesetas 15; Trajes caballero lana, pesetas 22,50.

El viajante entregará gratis catálogos de Novedades y estará á disposición de quienes tengan el gusto de visitar la gran «Exposición de muestras», en el Hotel Comercio.

Imp. de M. Reglero y Hnos.

**CONSULTORIO-MEDICO-QUIRURGICO**

**Y CLINICA OPERATORIA**  
de los profesores  
**L. do Hernando de la Cruz**  
Exinterno de los Hospitales de Madrid.  
Miembro titular de varios Congresos  
**VINUESA (Soria).**  
especialista en la cirugía general, enfermedades y operaciones de los ojos; del Licdo.  
**ANTOLIN CONTRERAS, Titular**  
de Abejar; dedicado á la especialidad de partos y enfermedades secretas  
Colaboran en las intervenciones de cirugía en general; operaciones de ginecología; consultas; operaciones de los ojos; estancias y gabinetes con los adelantos modernos en Vinuesa y Abejar respectivamente.  
Servicio á domicilio.

**CONDAL EXPRESS**

*Raventós y Boqué.*—Rambla Santa Mónica, 18.—Barcelona.

**SALIDAS de Vapores**

del puerto de Barcelona para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, Veracruz, Nueva York y el Centro América.

**SALIDAS EN MAYO PARA BUENOS AIRES**

Día	Llegada
1 Duca degli Abruzzi	17
4 Reina Victoria Eugenia	21
4 Luisiana	24
8 «Príncipe Umberto»	24
15 «Princesa Mafalda»	30
15 «Infanta Isabel»	2 Junio
18 «Príncipe di Udini»	3
21 X	10
22 Duca d' Aosta	7
25 «Savoya»	14
28 «Barcelona»	22
29 Re Vittorio	14

Para informes, dirigirse á nuestro representante **D. Basilio Hernández** Canalejas, 70, 3.º SORIA.



**FABRICA DE JABONES y lejías líquidas**

para el colado y saneamiento de la ropa en frío

Almacén de Coloniales  
Elaboración de chocolates.

Gran surtido en cafés, tés, licorés, dulces garbanzos, y demás artículos del ramo.

Premiado en diferentes exposiciones

**Llorente Hermanos.**

Despacho: Canalejas, 21

Sucursal: Plaza de Aceña, 15

SORIA



**MARIANO JAVIERRE**

**ORCIBÉ** Profesor clínico que fué de la facultad de Medicina de Madrid.—Exalumno interno de la misma.  
Médico excedente de la Beneficencia municipal de Madrid.—Representante del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII con certificación de aptitud del mismo.  
Consulta de electricidad médica.—Baños eléctricos.—Duchas eléctricas.—Inhalaciones de Ozono para el tratamiento de las enfermedades del pecho y de la tos ferina.  
Se hacen análisis de orina, esputos, sangre, jugo gástrico, etc.  
Tratamiento de la rabia por procedimientos modernos, seguidos en el Instituto Nacional de Alfonso XIII.—Enfermedades de las mujeres y niños.  
Sueroterapia.—Vacunación.  
Consulta de 11 á 1.—Plaza Mayor, 9, Soria.  
**INSTALACIÓN MODERNA DE RAYOS X**

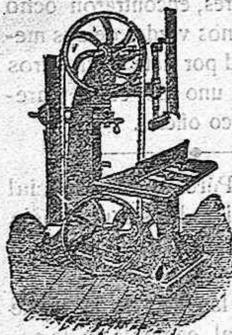
Se admiten esquelas mortuorias en la plana que se desee. Anuncios y comunicados á precios especiales.—En la imprenta de este periódico se imprimen esquelas funerales y recordatorios, á precios equitativos. Plaza de Aguirre 2, Soria.

**FÁBRICA Y TALLERES MECÁNICOS**

de **Nicéforo Hernández.**

Calle de la Fuente, SORIA

Se hacen entarimados y molduras de todas clases; zócalos, rodapiés, cornisas y cuantos trabajos se relacionen con la carpintería.—Maquinaria moderna movida por la electricidad: calle de la Fuente.



**Ignacia Asensio de Reglero**

Gran surtido en medias y calcetines de diferentes clases.—Se confeccionan calados en cuantos trabajos se encarguen.—Precios equitativos.—Canalejas, 70, Soria.

**LA ESTRELLA**

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: MADRID, Espoz y Mina, 6.

**CAPITAL DESEMBOLOADO: PTAS. 5.000.000**

“LA ESTRELLA” tiene constituido el depósito que exige la Ley.

- SEGUROS contra incendios.
- SEGUROS sobre la vida.
- SEGUROS de transportes marítimos.
- SEGUROS de transportes terrestres.
- SEGUROS de rentas vitalicias inmediatas.
- SEGUROS contra incendio de la cosecha.
- SEGUROS de paquetes postales.
- SEGUROS de rentas vitalicias diferidas.

Banqueros: Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Gijón.—Banco Asturiano de Industria y Comercio.—Banco Español del Río de la Plata.

REPRESENTANTES EN TODAS LAS CAPITALES y pueblos importantes de España.

(Anuncio autorizado por la Comisaría General de Seguros con fecha 5 de Mayo 1911).

Subdirector en Soria: **D. José María Palacio, Ferial, núm. 6.**

**CAFE OBRERO**

**DE MATEO MARTINEZ.**—Canalejas, 45, SORIA

Instalado en lo más céntrico de la población con las comodidades necesarias.

**LICORES DE LAS MEJORES MARCAS DEL PAIS**

**Espaciosos é higiénicos LOCALES NUEVOS**

MESA DE BILLAR

CONVIENE, para tener fuerzas, tonificarse con el rico café que se sirve en este establecimiento.—CANALEJAS, 45, SORIA

¡Alegria?... Una copa de los excelentes licores y conseguida

**El Porvenir Castellano**

Periódico independiente.—Se publica lunes y jueves.—Cinco pesetas año

Suscripción: Plaza de Aguirre, 2, imprenta.

Conviene que los industriales conozcan lo económico que les resultaría su anuncio en este bimensuario.—Pídanse precios, manifestando en qué página desean insertarlo.—En los anuncios por año, precios especiales.—Reclamos y comunicados según tarifa.

**Marcelo Reglero y hermanos.**

IMPRENTA: Plaza de Aguirre, 2, SORIA

Especialidad en impresos comerciales.—Inmenso surtido en tarjetería.—B. L. M., Folletos y Reglamentos.—Etiquetas, Esquelas mortuorias y Recordatorios.—Invitaciones, etc.

**Todo el material de este establecimiento es de novísima perfección.—Precios económicos.**

Los industriales hacen sus pedidos de impresos á esta casa, porque además de la economía, los trabajos presentados se distinguen por su perfección.—¿Es usted médico?... En esta imprenta, por muy poco dinero, se le entregarán unos millares de recetarios.

Nuestro lema: **ESMERO, ACTIVIDAD, ECONOMIA**

**TALLERES: PLAZA DE AGUIRRE, 2, SORIA.—M. REGLERO Y HERMANOS**